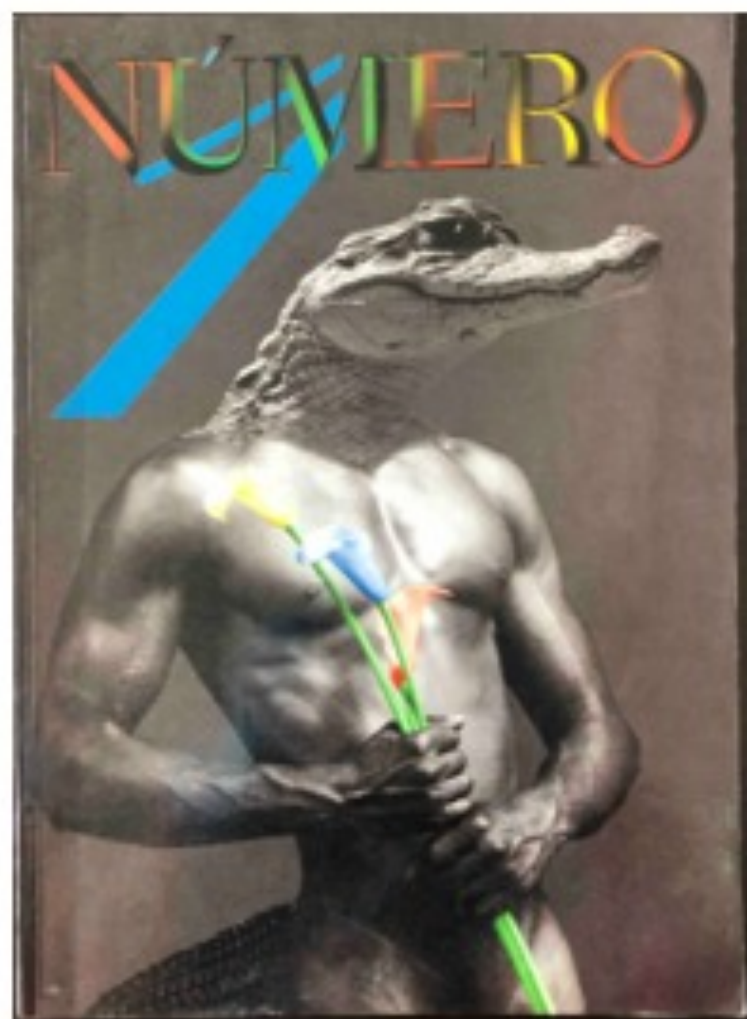


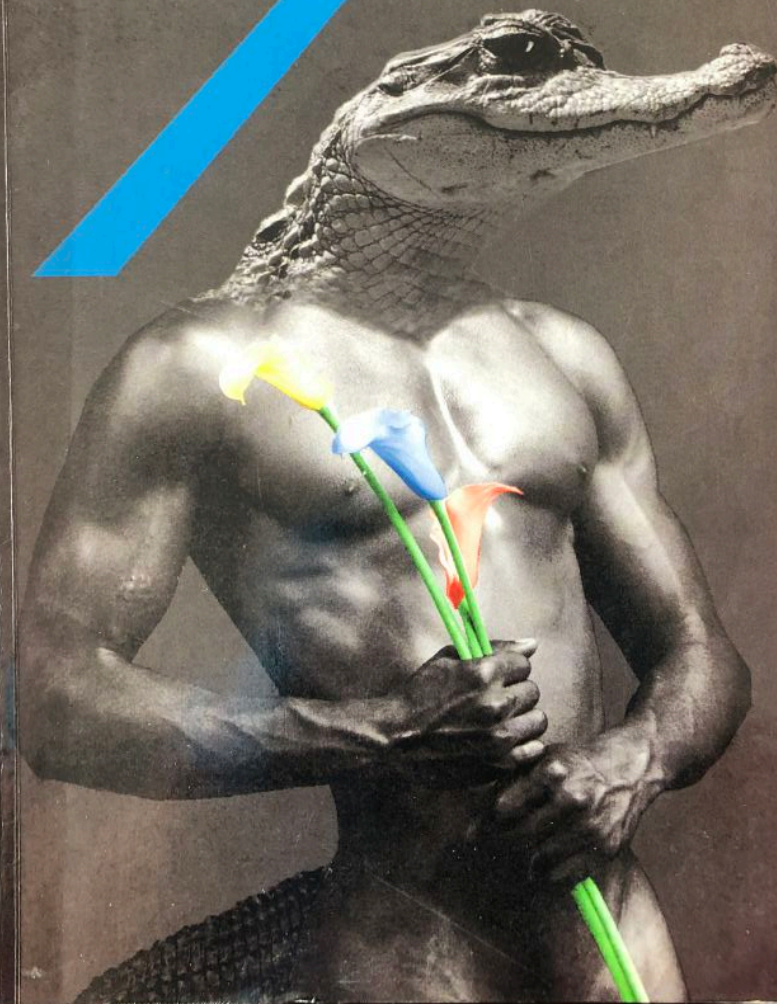
Revista Número y sus proyectos

Revista Número fue creada en 1993 por un grupo de profesionales de diversos campos de la cultura, liderados por su director Guillermo González, y su gerente Ana Cristina Mejía. Se concibió como un espacio para la cultura, el goce, el pensamiento crítico, las artes y la reflexión, con el propósito de contribuir a la formación de ciudadanos creativos, activos, con criterio propio.

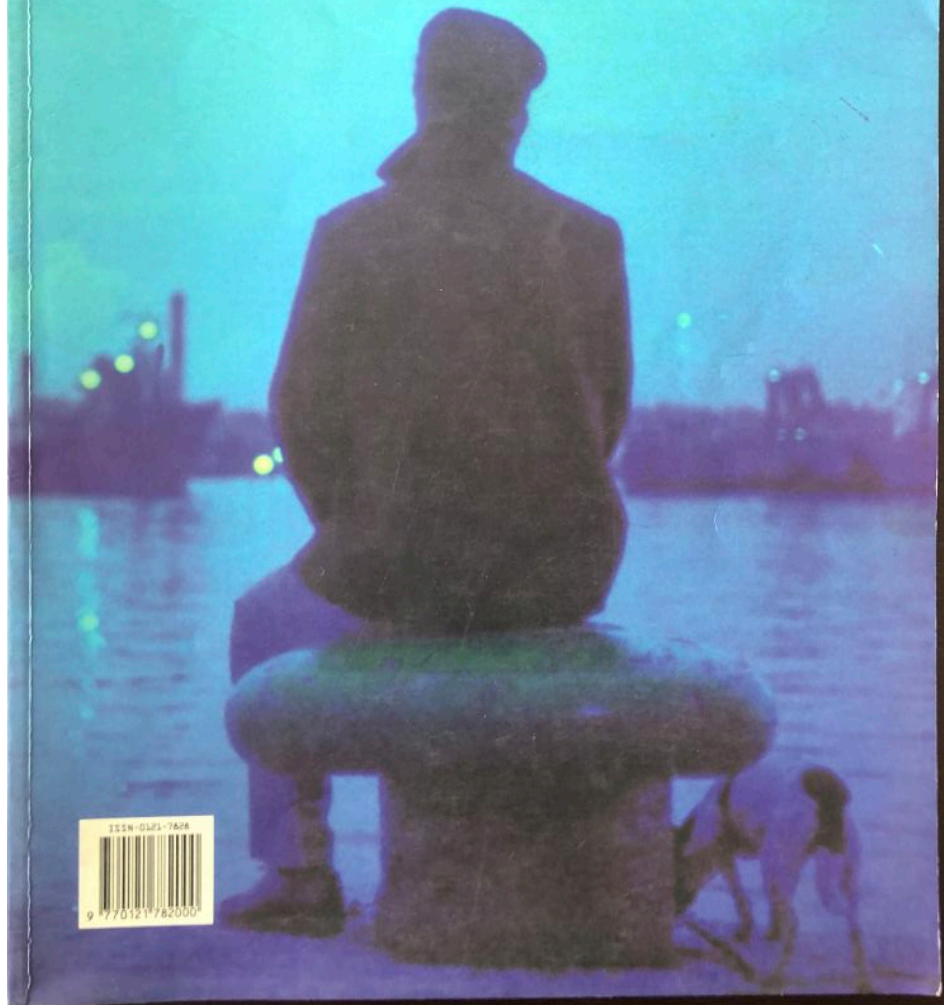
A lo largo de 18 años publicó 69 ejemplares trimestrales de la revista, imprimió cuarenta separatas, realizó cerca de 30 eventos relacionados con el debate de ideas y editó 17 libros. Así mismo, se publicaron cerca de quince libros de literatura, ensayo, ciencias y periodismo que tienen como origen textos publicados en la revista.



NÚMERO



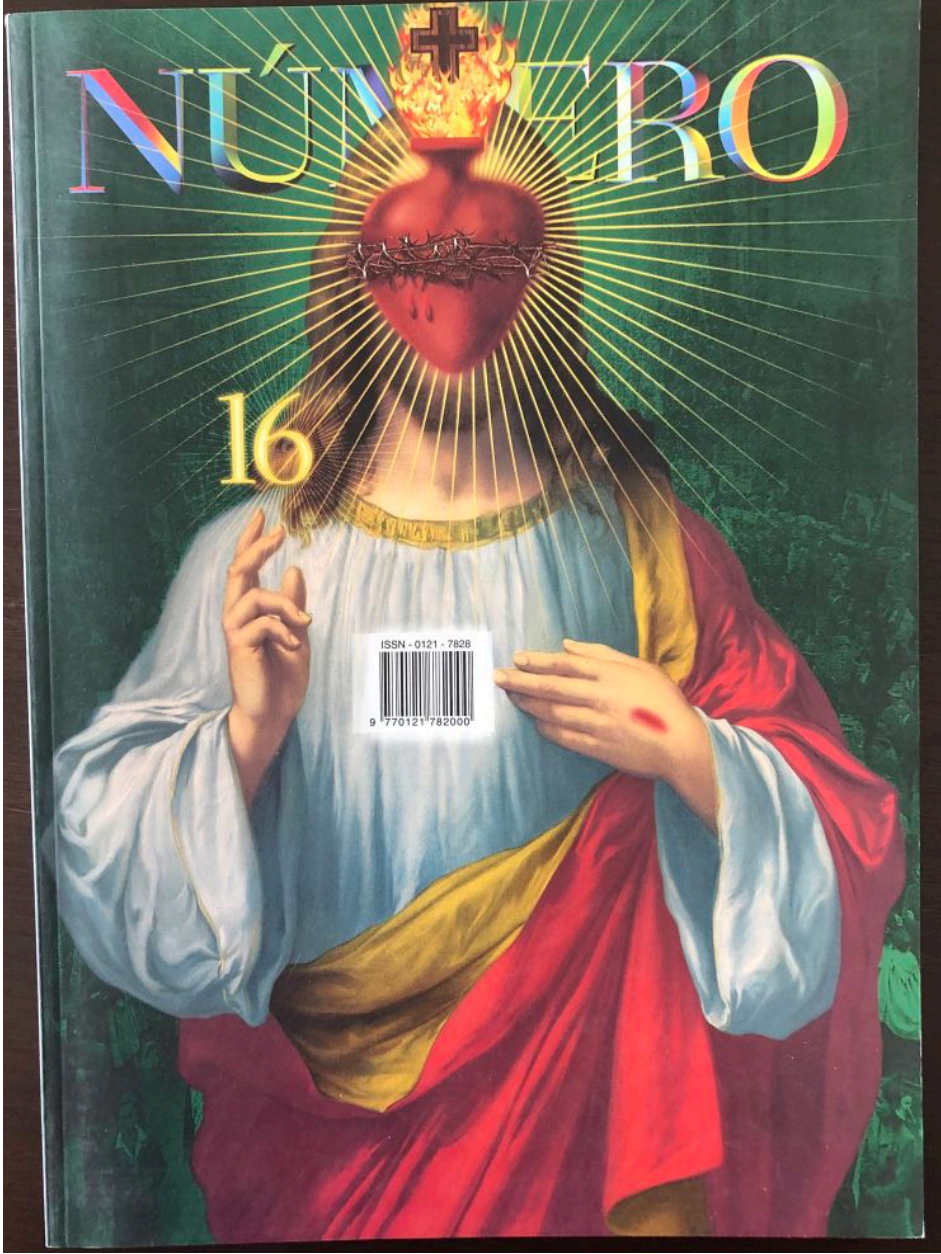
NÚMERO II



ISSN-0251-7854



9 770121 782000



NUOVE Pagine

16

ISSN - 0121 - 7828
9 770121 782000

#16

6

CORREO Y BANDERA

10

CARNICERÍA CON SIESTA
CUENTO INÉDITO DE MEMPO
GIARDINELLI

14

LA RUTA DE LOS MAYAS
CRÓNICA Y FOTOGRAFÍAS DE RICHARD
EMBLIN

22

UN HUAPITÍ PARA FERNANDO VALLEJO
ENSAYO DE JAVIER H. MURILLO

26

LOS ROSTROS OCULTOS
FOTOGRAFÍAS DE ANDRÉS SIERRA

34

EL BÁRBARO, EL COSMOPOLITA Y EL
NÓMADE
ENSAYO DE GERMÁN REY

40

POEMAS
MÓNICA NEPOTE

42

LO QUE SE DA NO SE PIERDE
ENSAYO DE H. A. FACIOLINCE

50

ENSAMBLE DEL BAMBUCO Y LA
MÚSICA DEL MUNDO
TEXTO DE ANA MARÍA OCHOA

56

LAS NANAS
TRES CUENTOS DE ÁMALIA LU POSSO
FIGUEROA

62

EL ARCA DE ATANASIOS KIRCHER
TEXTO DE GUILLERMO GONZÁLEZ
URIBE

69

LOS HILOS DEL VIENTO
CORRESPONDENCIA ENTRE MILCIÁDES
ARÉVALO Y RAÚL GÓMEZ JATTIN

72

CINCO PIEZAS EN FORMA DE SATIE
CUENTOS DE MAURICIO MONTELL
FIGUEIRAS

77

DEL CENTRO A LA PERIFERIA
ENTREVISTA A GERARDO MOSQUERA,
POR PACO BARRAGÁN

81

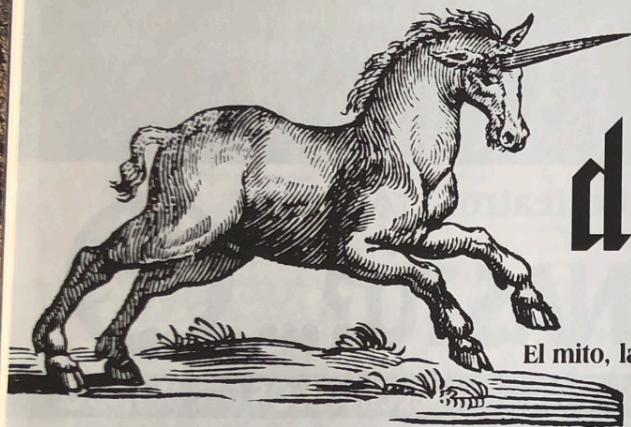
RESEÑAS:
EN EL LÍMITE: LA (TORRE) NORTEAMERICANIZACIÓN DE LA
GUERRA CONTRA LAS OBRAS DE JUAN GABRIEL TOBAYANA,
POR ALFREDO DURÁN MEJÍA; FRAGMENTO DE LA MUERTE DE
GIACOMO TUOMA, DE GERMÁN CASTRO CALVO; PLENILUNIO,
DE ANTONIO MUÑOZ MOLINA, POR E.L.H. MORENO DURÁN; ESCUEN
DEL OLVIDADO Y OTROS ENAYOS, DE HERNANDO VALENCIA
GONZÁLEZ, POR ALBERTO QUINDO; PARA LLEGAR A GARCÍA
MÁRQUEZ DE JUAN GUSTAVO CORO BARRA, POR CATALINA REY
QUIRÓLES; EL ANATOMISTA DE FERRUCIO ANASTASI, POR
ÁLVARO VILLAR GAYRÍN; LAS SOMBRAS ARBITRARIAS DE LA
VIOLENCIA EN COLOMBIA, DE MYRIAM JIRENO E ISMAEL BOLAÑO,
POR ROSA MADRERA TRUJES; LA CASA DE MEMORIA, DE
JOSÉ ANTONIO ARBELÁEZ, POR GUILLERMO LINERO MONTES; TERIO,
DE ALEJANDRO AÑENABAR, POR ROSA DE LOS VIENTOS; TRATADO
DE CULMINAR PARA RUIJESOS TRISTES, DE HÉCTOR ARAÚZ
FACIOLINCE, POR ANTONIO SILVERA ABERGAL; WOMEN WITH WAR,
DE RICHARD FORD, POR HUGO CHAPARRO VALDEBARRA.

SEPARATA

CANTOS DE CONQUISTA
DE JUAN DE CASTELLANOS

SELECCIÓN Y COMENTARIOS DE WILLIAM OSPINA

El Arca



de Noé

De Atanasius Kircher
El mito, la naturaleza y el siglo XVII

POR GUILLERMO GONZÁLEZ URIBE

¿Es cierto que el unicornio cruzaba tierras y mares?

¿El grifo, mitad halcón, mitad león, es un animal quimérico? ¿La sirena es un monstruo marino?

ESTOS son algunos de los interrogantes que pasan por la mente al asomarse a *El Arca de Noé*, singular libro escrito por el jesuita Atanasius Kircher en el siglo XVII.

Kircher pretende demostrar que la historia del Arca de Noé es verídica. Para ello utiliza todo tipo de argumentos en los que enlaza, en su muy particular estilo y narrativa, elementos de la razón y de la fe.

COMPENDIO DEL COSMOS

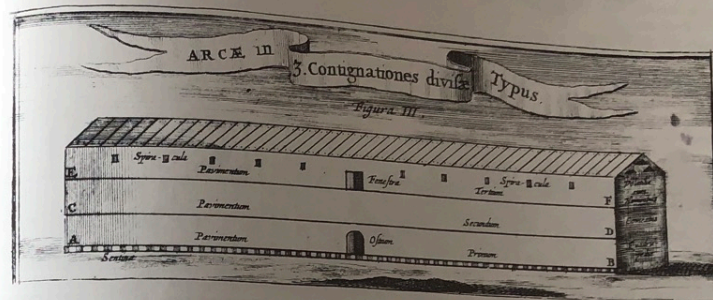
En la dedicatoria al rey católico Carlos II de Austria, máximo representante de la monarquía española, Kircher afirma que el Arca es el mayor monumento que el mundo ha podido contemplar: «Nada ha habido más divino y más digno de admiración para los hombres, pues su arquitecto fue el mismo Dios y Noé su artesano». Añade que el Arca es el prototipo absoluto de todos los números, y cuenta lo que significa: «... ella es la maravilla del mundo, un compendio de la geografía cósmica, el origen de todo el que vive y siente en la naturaleza, el refugio del mundo peregrinante, la fe-

licidad del que renace y la fortuna en los auspicios». Agrega en el prefacio que no hay nada que se le iguale: «... en cuya comparación quedan en silencio las maravillas paganas de las pirámides de Menfis (antigua capital del bajo Egipto, cerca de la que hoy es la ciudad de El Cairo), enmudecen los muros babilónicos de Semíramis, callan todas las obras que los antepasados dedicaron, más allá de toda fe humana, al coloso del sol, las estatuas de Júpiter del Olimpo, el templo de Diana en Éfeso y las demás maravillas del mundo». Una frase más de Kircher sobre el Arca: «... real y verdaderamente el compendio de todo el mundo viviente, el refugio de todo el Orbe durante el Diluvio, el nuevo semillero de los hombres y de los animales después de la corrupción del mundo, donde se conservó y se restauró el género humano y animal para el mundo posterior; fue, en definitiva, el origen de un mundo nuevo que renacía».

HABITACIONES, NIDOS Y ESTABLOS

Para dar cuerpo a su teoría central, la real existencia del Arca, Kircher recurre al desarrollo extenso de múltiples explicaciones y enumeraciones:

GUILLERMO GONZÁLEZ URIBE,
PERIODISTA Y EDITOR,
DIRECTOR DE REVISTA NÚMERO.



ILUSTRACIONES TOMADAS DEL LIBRO ORIGINAL DE ATANASIVS KIRCHER.

los diferentes tipos de madera que se utilizaron en su construcción, las clases de betún con las que fue embadumada por dentro y por fuera, la región del Edén en que se armó, las medidas que se utilizaron para su diseño; la relación y perfecta simetría del Arca con el cuerpo humano, las características de los animales que llevó Noé al Arca y por qué los llevó; la distribución de las habitaciones, nidos y establos con sus dimensiones y número exactos, lo que comieron y bebieron sus ocupantes; el peso del Arca, los canales que se construyeron dentro de ella para el desagüe y el bombeo de los excrementos, y los sistemas de ventilación para los olores.

Kircher es minucioso, quiere dar pruebas de la autenticidad del relato, de su fidelidad a los hechos; desea que le crean y hace esfuerzos supremos para ello. Presenta una detallada imagen —que una vez vista no se olvida, por su realismo, sus minucias, su belleza— en la que se observa el Arca por dentro, con dibujos de lo que contenía, las figuras de sus ocupantes y del cargamento que llevaba: en el primer piso «establos y mansiones» ocupados por animales y reptiles, en el segundo se guardaba la provisión de alimentos de todos para un año y en el tercero iban ocho personas y las distintas clases de aves.

SIN PROA, POPA NI TIMÓN

El libro trae mapas del lugar donde se construyó el Arca y sus planos detallados, diagramas y esquemas, e incluso cuadros tan disímiles como la enumeración de la comida que se embarcó, o las cocinas y los dormitorios. Presenta los cálculos sobre cuánto debería estar hundida el Arca de acuerdo con el peso que contenía y ofrece imágenes de varios de los animales que la ocuparon con sus respectivas descripciones.

Kircher relata que ningún humano podría tener el conocimiento requerido para construir el Arca y que, por tanto, necesariamente Noé había sido iluminado por los rayos de la sabiduría divina para hacerlo. Pero, igualmente, cita medidas y cuadros en latín, griego, caldeo, cirílico, árabe y hebreo, para que no queden dudas de la precisión de sus datos sobre la naturaleza del Arca: ésta, como su nombre lo indica, no era un barco, sino

un paralelogramo perfecto; no tenía velas, proa, popa ni timón. Era, simplemente, según sus propias palabras, una cesta. Una cesta que tenía 300 x 50 x 30 codos, lo que, en cálculos aproximados, daría, con codos de 40 centímetros, 120 x 20 x 12 metros. Kircher afirma que Noé duró cien años construyendo el Arca, y que, cuando comenzó este trabajo, contaba ya 500 años de vida.

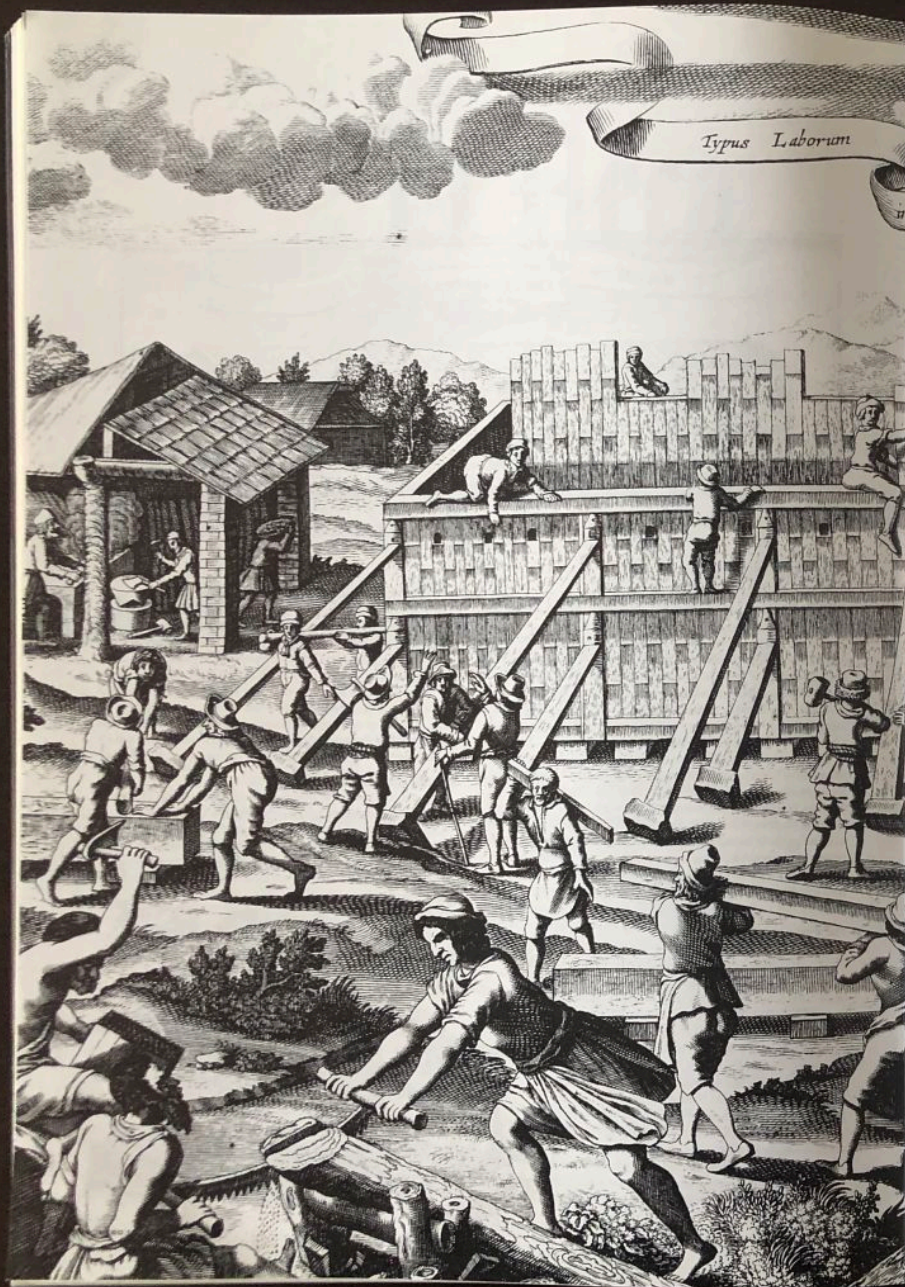
Entre otros datos que aporta, cabe señalar que el Arca tenía 300 establos (con espacio para pasillos, comida, agua, puertas y vigas e, incluso, en ocasiones con huecos entre un establo y otro para que los animales se pudieran comunicar) y dos mil jaulas; en total se llevaron 130 especies de animales y, señala aparte, 30 reptiles.

KIRCHER, EL AUTOR

Según narra Attilano Martínez Tomé, traductor de *El Arca de Noé* del latín al español, Atanasius Kircher (1601-1680) fue un prolífico escritor e inventor. Dedicó su vida a la investigación y a la docencia. Vivió 47 años en el Colegio Romano de la Compañía de Jesús, lo cual le permitió estar en contacto con los avances científicos de la época; al morir dejó el museo que lleva su nombre. No fue un explorador, pero sí un atento es-



NÚMERO 16



cucha que recopiló y comparó lo que sus hermanos de la Compañía contaban sobre los viajes. Una frase resume en buena parte su situación: «Al vivir al filo de la fe y la ciencia, fue admirado por los científicos de su época y respetado por el brazo de la Inquisición».

Para su obra, Kircher se basa en el Génesis, uno de los 72 libros reconocidos por el Concilio de Trento (1545-1563) como inspirados, perteneciendo entonces a la revelación divina y gozando de la infalibilidad de Dios, según lo anota Martínez Tomé. El libro de Kircher se inscribe entonces en la Contrarreforma proclamada por dicho concilio, apoyada por los jesuitas, que busca atar la fe a la ciencia.

EL LIBRO HOY

Hace varios años el artista Jim Amaral trajo a Colombia un particular libro, forrado en cuero, con las páginas manchadas y algunas de ellas con las huellas dejadas por la restauración realizada para prolongar su vida. Sé, un antiquísimo libro sobre el Arca de Noé, en latín, de un escritor llamado Atanasius Kircher, con ilustraciones de particular belleza. Lo que más llamó la atención es que el libro, escrito por un jesuita, trajera entre las imágenes de los animales que poblaron el Arca, algunas de seres considerados hoy en día fantásticos o mitológicos. Pero la cosa quedó ahí, hasta hace apenas algunas semanas cuando llegó, procedente de España, un ejemplar de la traducción de *El Arca de Noé*, realizada por Ediciones Octo de Madrid (1989). Al conocer su contenido, creció el interés por él. Y no hubo otra alternativa sino sentarse a alucinar con sus detalles, explicaciones y dibujos.

Al volver sobre el original, la impresión era la de tener un gran tesoro entre las manos; no sólo por su contenido, sino por lograr acariciar, en estos tiempos de lo rápido y lo desechable, un libro que ha sobrevivido al paso del tiempo más de cuatro siglos. Pasar una hoja y otra; sentir al tacto este papel grueso y suave a la vez; detenerse sobre los colores que deja el paso de los años sobre él; mirar una y otra vez sus imágenes.

EL DILUVIO Y SU ENTORNO

El mito del Diluvio universal, leyenda que se confunde con la historia del género humano, pasa de cultura en cultura tomando aquí o allá sus protagonistas nombres diferentes y, los sucesos, caminos diversos. Antes de su inclusión en el Génesis, se encuentran referencias semejantes en los mitos griegos (ver Robert Graves, *Los mitos griegos*), en concreto en el Diluvio de Deucalión, historia que al parecer viene, al igual que el relato bíblico, del Asia.

En *El Arca de Noé* está citado el poema de Gilgames, escrito a mediados del segundo milenio antes de Cristo, en el que ya se daba cuenta del mito del Diluvio y de la nave en que embarcaron los animales que sobrevivieron a él. También se habla de la leyenda sumeria de Ziusudra. En la mitología precolombina se encuentra la historia de Bochica, quien, cuando el diluvio amenazaba con cubrirlo todo y acabar con la vida, rompe una montaña creando el Salto del Tequendama, por donde el agua encuentra salida, salvándose así los indígenas. Entre los guahibos de los Llanos Orientales de Colombia, también existe la leyenda del Diluvio, como en muchas otras culturas de diversas partes del planeta.

EL MITO

Cada época tiene sus mitos, en cada época se ven cosas distintas. En cada lugar y cada tiempo el ser humano

ve, en parte, lo que quiere o lo que imagina. Cada quien ha tratado de explicar la realidad a su manera, utilizando los instrumentos que tiene a su disposición. Los griegos de Homero veían a los dioses, hablaban con ellos y luchaban a su lado o en su contra en las batallas (y quién puede contradecir a Homero?). En el *Popol Vuh*, libro sagrado de los quichés, antiguos habitantes de lo que hoy es Guatemala, los indígenas también ven a los dioses (muchas veces los mitos y la realidad se confunden en uno sólo). Y Atanasius Kircher, un exegeta teñido por el racionalismo, emplea todas las armas que posee en su empeño de dar verosimilitud al Arca de Noé.

Es la necesidad del mito, de la leyenda para explicar lo que no se entiende o lo que se quiere afirmar; es también el encanto frente a la fábula, el ejercicio de la imaginación, el ansia de volar. Es que la realidad agobia, asfixia y es necesario despegar; es necesaria la recreación de la vida. Incluso los ateos buscan algunas veces una señal divina, para que la razón descanse.

El Diluvio se ha entendido como una acción de purificación; en la religión católica, como una forma de superar la culpa del pecado original, ese fardo que aún pesa, y mucho, en las antiguas colonias españolas.

LOS ANIMALES Y LOS HUMANOS

Luego de dar mil y un detalles más sobre el Arca y sus características, Kircher se adentra en los seres vivos. Habla del origen de las especies desde su muy particular concepción y da cuenta de las razones para la existencia de la diversidad de las especies:

«Yo digo que los cuatro géneros de animales: reptiles, cuadrúpedos, volátiles y acuáticos, han sufrido grandes transformaciones, especialmente los infectos, tanto por su origen putrefacto como por la heterogénea copulación de que proceden. Los cuadrúpedos, que en el origen del mundo fueron creados por Dios formando una sola especie, han padecido ingentes transformaciones por cuatro causas».

Dichas causas, para Kircher, son:

Primera. El influjo de los astros en las distintas tierras y regiones, y la variedad de los climas, producen sorprendentes mutaciones.

Segunda. La fuerza y el poder que ejerce la imaginación durante el coito entre los cuadrúpedos y durante la incubación entre los ovíparos puede dar al feto múltiples formas.

Tercera. El clima y la imaginación producen el cambio de color de la piel de los animales.

Cuarta. La unión de especies heterogéneas da como resultado una especie intermedia.

Cabe señalar que Kircher llama animales infectos a los que considera nacidos de lo putrefacto, de la materia orgánica en descomposición, de las mezclas de estiércol —por tanto, en su mayoría, no en-



traron al Arca—, y sitúa entre ellos a los insectos, algunos cuadrúpedos como la marta, el topo, y casi todas las especies de ranas y lagartos, aunque, asegura, varios de ellos también pueden nacer del coito entre el macho y la hembra.

Respecto a los humanos, Kircher desarrolla algunas ideas bastante eurocentristas. Los nacidos en la zona tórrida son «rontos, mentirosos, inestables, feroces, lujuriosos, supersticiosos, despro-

vistos de todo ornato de ingenio, de la prudencia o de la fortaleza». Sobre los nacidos en zonas frías indica que suelen ser «imbéciles, insensatos, tardos, tímidos, de ingenio obtruso e incapaces de tratar distintos asuntos». Concluye entonces que las invenciones, los progresos y todo lo que ha merecido ser digno de la condición humana proviene de la zona templada y, en concreto, de Europa.

Animales del Arca

POR ATANASIUS KIRCHER

Estas son algunas de las descripciones más singulares de animales realizadas por Kircher, las cuales aparecen acompañadas de dibujos en *El Arca de Noé*.

SERPIENTES

La víbora es una serpiente muy conocida, que tiene seis pies de largo, es vivípara y puede nacer tanto de la materia descompuesta como de la cópula interesexual...

El áspid es una serpiente violentísima, rara en Italia, desconocida en el Septentrión y muy frecuente en Egipto y Libia; produce la mordedura por impulso de los astros...

La cerasta, llamada así esta serpiente por los cuernos que tiene en la cabeza, puede nacer de la combinación de varias materias en descomposición. Su mordedura produce primero un picor en todo el cuerpo, y a continuación convulsiones que llevan a la locura e inflamación de las tibias.

La serpentezuela hemorroida, llamada así por la hemorragia que produce. Su mordedura es saludable, pues hace exudar la sangre de todos los miembros del cuerpo humano. Es un animal de América que desciende de las nubes en forma de doble cola después de las lluvias diurnas. Pero como se cree que nace de la materia descompuesta y del lodo, no hay razón para que entrara al Arca.

La anfisbona es una serpiente de dos cabezas, colocadas en cada una de las extremidades del cuerpo.

La boa, llamada así porque suele chupar la sangre de las vacas, es de tan

grandes dimensiones que en el reinado de Claudio, según testimonio de Plinio, fue matada una en el Vaticano y en su vientre apareció un niño deglutido por ella.

También en África y en la India hay serpientes de increíbles dimensiones, que por la naturaleza de la región, el influjo del cielo peculiar y las condiciones del lugar han llegado a esas dimensiones partiendo de gusanos o de cualquier otra serpiente allí trasladada, por eso pienso que no ingresaron en el Arca, ya que la mayor parte de ellas nacen de la materia descompuesta y espermática, aunque cambiada de lugar.

UNICORNIO

Por su magnitud, dicen los autores, se asemeja al toro. Realmente, nadie de nosotros puede afirmar haber visto a este animal, por lo que lo colocamos entre los animales fabulosos de Plinio. Sé que hay muchos animales unicornios, como los asnos y las cabras en el reino Tachi, Pegni y Conchinchin. En África hay rinocerontes y otros de un solo cuerno: a este animal unicornio, como Plinio Scaliger y algún otro autor describe, nadie lo ha visto hasta nuestros tiempos; sin embargo, en este siglo se ha descrito con mucha frecuencia, ya en la tierra, ya cruzando los mares, por lo que alguna vez puede que le vea alguien. Algunos piensan que este animal, de cuya existencia dan prueba las letras humanas y las divinas, pereció durante el Diluvio, y se esfuerzan por demostrar que animales con cuernos de esa fortaleza han sido desenterrados en alguna ocasión; otros también sostienen que son animales fantásticos. La Sagrada Escritura habla en general en estos lugares de animales unicornios, no de una especie determinada de ellos, de los que hay muchos en

algunas regiones de la India. Respecto a los cuernos hallados bajo tierra, debemos decir que no son propios de dichos animales, sino cuernos cuya fuerza y eficacia ha incrementado la naturaleza, o rostros de peces enormes (que se hallaban concentrados en lo más lejano de Ornelandia) que Danis ha descubierto recientemente, lo que tratamos de modo suficiente en nuestro «Mundo subterráneo», a donde puede recurrir el lector. Los que afirman que este famoso animal pereció durante el Diluvio contradicen los designios de la Divina Providencia; como si Dios no quisiera o no pudiera conservar esta especie, cuando muchos otros animales de menor entidad se conservaron en el Arca, como ya dijimos hablando de los reptiles, por lo que pensar eso de Dios es blasfemo. No podemos establecer razón alguna por la que no fuera aceptado en el Arca, a no ser que, tal como lo describen los autores, nunca le haya visto nadie hasta nuestros días. Por unicornios deben entenderse otras familias semejantes a esta especie, ya referidas anteriormente, con el fin de que se mantenga el texto de la Sagrada Escritura.

Yo por monoceronte no entiendo más que el rinoceronte, animal que tiene un cuerno en la nariz, algo menor que el elefante, que se utiliza para la guerra cubierto de hierro.

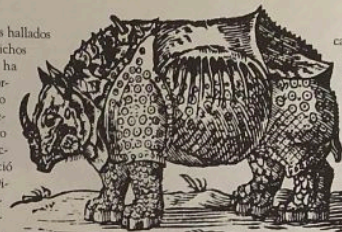
COCODRILO

Es un animal cuadrúpedo, semejante al lagarto, salvo en que todo su cuerpo tiene conchas, como si estuviera encajado y lorigado, es decir, cubierto de armas por todas partes menos por el vientre, donde es más blando. Es carnívoro y no perdona a ningún animal. Hoye ante los que le persiguen, aunque sean niños, y es lloroso. Tenazmente persigue a los que huyen. Llegar a tener tanta longitud, que apenas puede mantenerse en pie; se han hallado cocodrilos de 50 pies de largo. Se reúnen sobre todo en el Indo, Ganges asiático, en el Cuama, en el mar Negro y en el Nilo africano; en los ríos de Nueva España, Perú, Molucas, Islas Filipinas y Java se reúne tal cantidad de ellos, que si no les mataran los hombres, sería necesario abandonar esas regiones. ¿Nacen de la materia descompuesta? Aún no ha podido comprobarse. Yo, sin embargo, digo que no, ya que es uno de los reptiles que han conseguido mayor perfección en su especie y, por tanto, muy bien pudo haber tenido un lugar en el Arca.

SIRENA

Es un monstruo marino que los españoles llaman pez-mujer y los italianos pez-dona. Es un animal que tiene la parte superior, hasta el sexo, de mujer y la parte inferior de pez, terminada en cola. Nadie puede dudar de su existencia, pues su cola y sus huesos están expuestos en nuestro museo. Es un anfibio del que abusaban los bárbaros cuando le cogían en tierra.

(Luego de hablar del cocodrilo y de la sirena, así como del hipopótamo, la nutria, el



castor, la tortuga y la foca, Kircher hace algunas aclaraciones sobre la permanencia o no de los anfibios cuadrúpedos en el Arca).

Olester dice que andaban alrededor del Arca y tenían los nidos en los costados.

Pero, lo mismo que en otras cuestiones, en ésta actúa por alucinaciones. Los que dicen que había nidos en los costados del Arca deben pensar que ni las aves, una vez cerrada el Arca de Noé, habrían podido mantenerse ante los empujes turbulentos de las aguas, ni los nidos habrían podido mantenerse sin peligro de separación del Arca por espacio de un año, y dentro de las aguas subsistir sin alimento durante un año. La Sagrada Escritura dice, además, que los animales introducidos en el Arca ocupaban sus departamentos respectivos y no dice que se hallasen fuera. Otros dicen que estos anfibios estuvieron bajo el agua durante el tiempo del cataclismo, pero a éstos ya les hemos respondido anteriormente. Nosotros afirmamos valientemente que fueron preservados en el Arca, porque en ella había el número y la calidad de mansiones suficientes para ellos, puesto que las grandes cataratas, acuarios y el alimento suficiente no podía faltar para estos anfibios, ya que providencialmente estaba todo previsto para ellos.

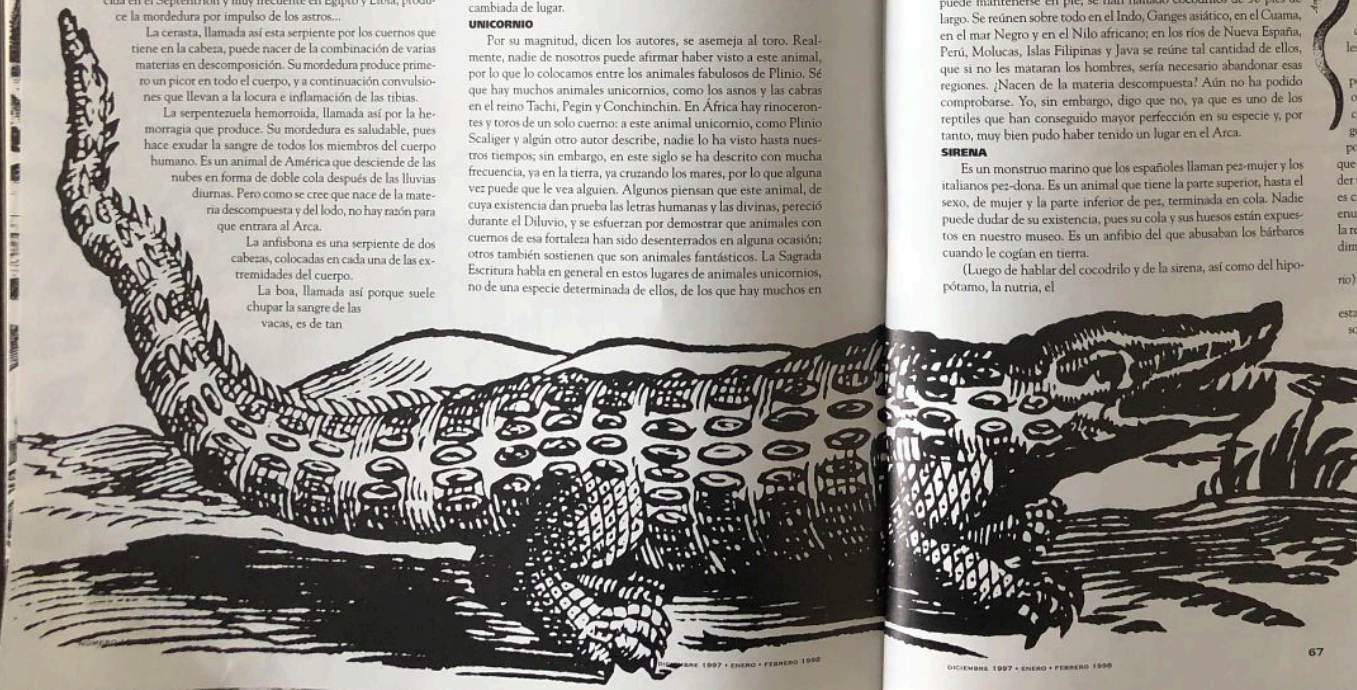
GRIFO

Nadie duda que el grifo haya existido en la antigüedad. Tal como lo describen, es un animal volátil, quimérico, compuesto del halcón y del león. Pero nosotros no tratamos aquí de animales quiméricos, sino de especies verdaderas y reales.

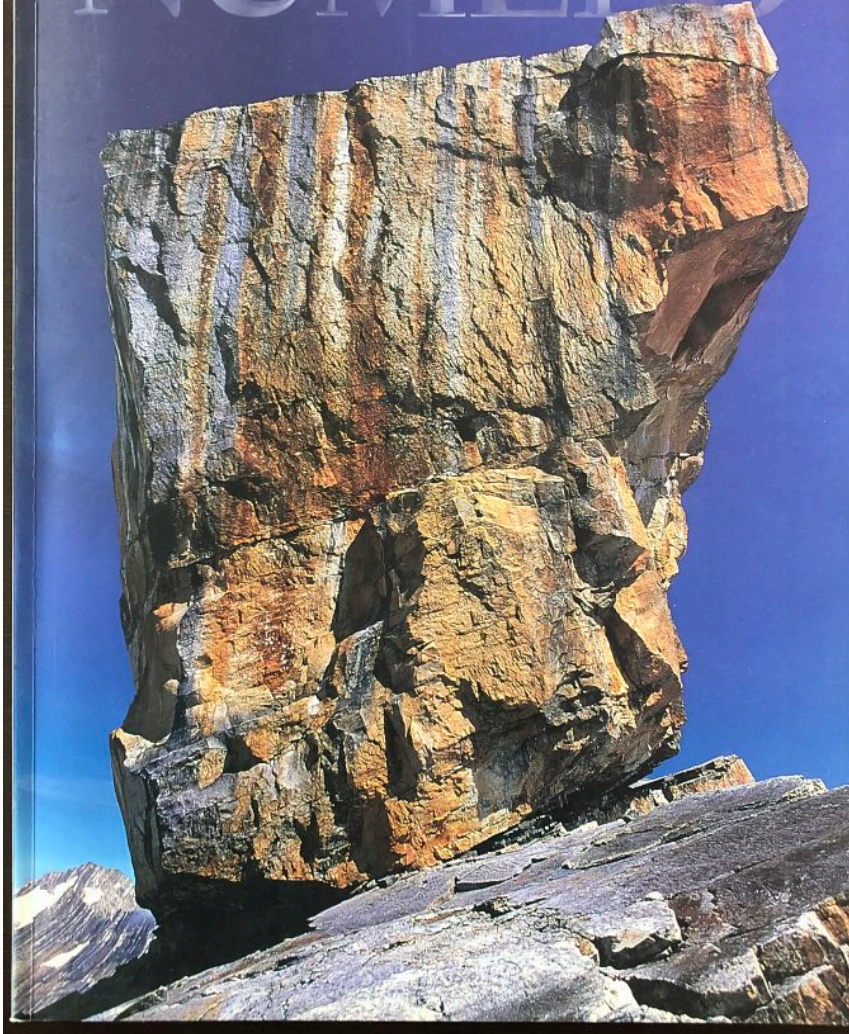
Es cierto que de la relación de los geógrafos y de Paulo Véneto podemos comprobar la existencia de aves de gran magnitud en las orillas de los montes y en los confines del Asia Tártara, que dichos autores llaman grifalcos, en cuya caza y cetería encontraba gozo el monarca de los tártaros. Me consta la verdad de estos datos por los padres que estuvieron en China, pero nadie puede afirmar que les haya visto en nuestros días; no obstante, yo no quiero suspender mi juicio sobre ellos y sí decir algo sobre su incierta existencia. Si es cierto lo que refieren de ellos los autores, a mí me sería más fácil enumerarlos entre las águilas o los buitres, pero, por la naturaleza de la región o por el influjo de los cielos, llegaron a alcanzar esas grandes dimensiones, luego debieron ser excluidos del Arca.

(Terminas con las reflexiones de Kircher sobre el pájaro más legendario).

Al venirme ahora a la memoria el ave fénix, nos resta exponer si esta ave tuvo realmente un lugar en el Arca. Es un ave celebrada sobre toda fe no sólo por los escritores antiguos, sino también por los modernos. Dicen de ella que es única, solitaria, contenta consigo misma, que tiene la forma del macho y de la hembra, que vivió 500 años y sobre un nido construido con preciosas sedas de Arabia murió abrasada por el calor del sol; después, de las cenizas germinadas por la lluvia y el rocío, nació un gusano, como semilla de una nueva generación del ave fénix. ¿Quién tiene la mente tan enferma como para concebir esta fábula?... Los que afirman que en tiempos de Tiberio vivía en Roma el ave fénix no responden a la verdad y en gran manera alucinan, por lo que sería fácil ridiculizarlos, ya que de esa rara especie de fenicópteros, con excepción del nombre de fénix, no hay nada más. ¿Quién ha podido observar que esa ave vivió 500 años? ¿Quién vio alguna vez el nido formado de sarmientos aromáticos? ¿Quién puede creer que con el aire de sus alas y el ardor del sol prendió la madera? ¿Quién puede convencerse de que de las cenizas nace un gusano que es capaz de restaurar la especie? Nadie de los mortales. **110**



NÚMERO 19



#19

6

CORREO Y BANDERA

10

PARA QUE QUEDA MEMORIA DEL OLVIDO
POEMAS DE MANUEL MEJÍA VALLEJO

14

HOMOSEXUALISMOS Y FIN DE SIGLO
ENSAYO DE FLORENCE THOMAS

20

ENTREVISTA CON UN HETEROSEXUAL
POR JAVIER SAENZ

22

LA EUTANASIA
FUNDAMENTOS ÉTICO-JURÍDICOS, POR CARLOS GAVIRIA

24

LA FIESTA
CUENTO DE MARIO MENDOZA

30

MARCOS NUNCA TENDRÁ PAZ
ENTREVISTA CON EL SUBCOMANDANTE
POR HOLLMAN MORRIS

36

PARA UN FANTASMA LEJANO
POEMAS DE HUGO CHAPARRO

40

PALABRA Y CULTURA
ENSAYO DE JORGE ORLANDO MELO

44

BLUES, ÚLTIMAS SESIONES
TEXTO DE JUAN CARLOS GARAY

47

LA HISTORIA COMO RELATO
REPORTAJE CON HERBERT BRAUN
POR GUILLERMO GONZÁLEZ URIBE

54

EL LIBRO PERDIDO DE JORGE LUIS BORGES
CUENTO INÉDITO DE MEMO GIARDINELLI

58

UN NUEVO MAPA
DEBATE AL PERIODISMO CULTURAL
POR JESÚS MARTÍN-BARBERO

66

UNA ORDEN PARA COMPARECER
NARRACIÓN DE ÁLVARO HERNÁNDEZ

72

DE LA GUERRA Y LA ESTUPEZ
TEXTO DE DIANA URIBE

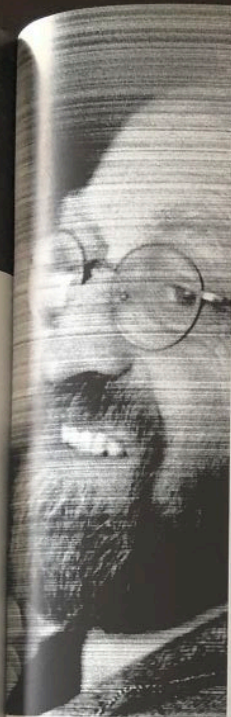
76

ESCUCHA A TUS OJOS
FOTOGRAFÍAS DE BERT TEUNISSEN

81

RESEÑAS:

LOS INVOCADOS, DE MANUEL MEJÍA VALLEJO, POR
ARIEL JAMES; PENSAMIENTO CRÍTICO VS
PENSAMIENTO ÚNICO, VARIOS AUTORES, POR
HECTOR ARENAS; LA SUERTE DE LA FEA, DE GAR-
MEN COVITO, POR CAROLINA ESPINEL; DULCE
COMPAÑÍA, DE LAURA RESTREPO, POR SAMUEL
JARAMILLO; MARGARITA, ESTÁ LINDA LA MAR, DE
SERGIO RAMÍREZ, POR PABLO GÁMEZ;
MARGARITA, ESTÁ LINDA LA MAR, DE SERGIO
RAMÍREZ, POR ARIEL JAMES; OJOS DE RITUAL, DE
ARMANDO RODRÍGUEZ BALLESTEROS, POR
GUILLERMO LINESO; PROMIDIO PALMIFFIX
CALLE, DE CONSUELO TRIVIÑO, POR JAVIER M.
MURILLO; ESTA VIDA Y LA OTRA, DE BERNÁN
PINIÓN, POR ÓSCAR BUSTOS; PENSAR LA CIUDAD,
DE FABIO GIRALDO Y FERNANDO VIVERCAS
(COMPA), POR ADRIANA TORÓN; EVOCACIÓN DE
UNA SONERA, DE ERNESTO VOLKERING, POR
ALBERTO QUIROGA.

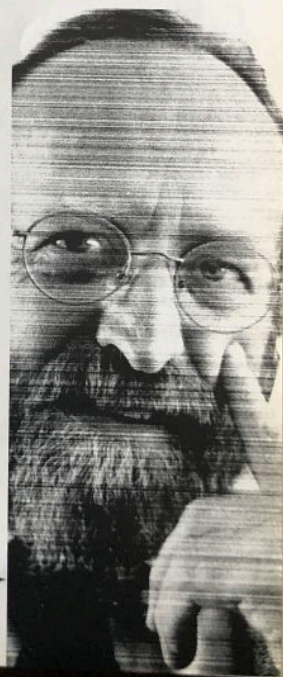


HERBERT BRAUN

LA HISTORIA COMO RELATO

POR GUILLERMO GONZÁLEZ URIBE
FOTOGRAFÍAS HISTÓRICAS ARCHIVO SADY GONZÁLEZ

Leímos textos, investigamos en la prensa, hablamos con la gente que lo conoció o que vivió el momento, escuchamos su voz, sus discursos, vimos sus imágenes, dialogamos con investigadores. En cada objeto, lugar o persona encontramos un fragmento, una versión, un recuerdo. La historia vino a redondearse cuando hallamos *Mataron a Gaitán*, de Herbert Braun. Allí estaba, de cuerpo entero, la compleja figura de Jorge Eliécer Gaitán. Así que cuando decidimos encargar los artículos para el libro *El saqueo de una ilusión. El 9 de abril 50 años después*, que acompañarían el recién descubierto archivo fotográfico de Sady González, preguntamos por Herbert Braun. Supimos que es colombiano de nacimiento y profesor de historia en Charlottesville, Virginia; también, que había publicado otra obra en inglés relacionada con Colombia y un ensayo sobre los acontecimientos de 1968 en México. Lo buscamos a través de algunos historiadores, pero no fue posible establecer contacto. Hace algunos meses, cuando editorial Norma reimprimió *Mataron a Gaitán* y tradujo al castellano *El rescate. Diálogo de una negociación con la guerrilla*, conversamos con él, aprovechando su visita a Bogotá.





NO QUERÍA MÁS INVIERNOS

Durante la primera guerra mundial la familia Braun, oriunda de Bremen, Alemania, sufrió las inclemencias de los combates tanto como su ciudad. Gustav Braun, abuelo de Herbert Braun Becking —quien hoy nos ocupa— y padre de Herbert Braun, era un empresario, un comerciante que lo perdió casi todo en el conflicto armado (la vida la perdió al finalizar la segunda guerra mundial, en 1946, cuando fue atropellado por un jeep lleno de soldados gringos borrachos). Así que Herbert, el hijo de Gustav, quien no había terminado sus estudios en el colegio, tuvo que emplearse como aprendiz en una ferretería. Eran cinco los practicantes. Un día de 1920 entró el jefe al almacén y dijo: «¿Quién quiere ir a Barancuila?». Los cinco levantaron la mano, pero Herbert estaba más cerca de él, así que fue escogido; tres semanas después se embarcó. Tenía 18 años cuando comenzó a trabajar en la ferretería Helda de Barranquilla; desde ese entonces quedó prendado de Colombia, de la cordialidad de la gente, del fervor que encontró en la vida; pero, sobre todo, dos cosas lo cautivaron. Una eran los espacios. Aquí le parecían gigantes, en especial los destinados para la vivienda, tanto así que años después construyó dos casas amplias, una en Bogotá y otra en Cali; de esta manera se sintió más emprendedor, más dueño de sí mismo y de su destino. Lo otro fue su rechazo al frío; se prometió que no volvería a vivir un invierno. Herbert regresó a Alemania años después, apenas durante el tiempo suficiente para conocer a Hillegonde Becking, quien luego sería su esposa.

EL 9 DE ABRIL EN EL VIENTRE

Herbert Braun Becking, el tercer hijo de Herbert e Hillegonde, nació el 11 de septiembre de 1948. Cinco meses atrás, el 9 de abril, las ferreterías fueron lo primero que saqué de la turba enfurecida por el asesinato de su caudillo, Jorge Eliécer Gaitán, con el fin de armarse. Una de ellas, la Vergara, era gerenciada por Herbert padre. Aquel día

Hillegonde, quien llevaba en el vientre a Herbert hijo, también se encontraba en el epicentro de los disturbios, en el centro de Bogotá, en una vista donde el geneólogo. Parece que desde ahí quedó establecida la relación entre el hoy historiador y los sucesos del 9 de abril. Herbert creció escuchando historias sobre aquella fecha y Gaitán.

«Todo el mundo —recuerda él— hablaba mal de los colombianos aquí en Colombia, como lo seguimos haciendo. Y hablaban especialmente mal de los pobres y de los nueveavrilenses; entonces yo, un poco por rebeldía personal, me convertí en un chauvinista furibundo». Ya en el colegio escribió un artículo sobre el 9 de abril en el que retrataba a Gaitán como un gran héroe. Braun no fue un buen estudiante, pero le gustaba la historia. Viajó a los Estados Unidos, donde estudió ciencia política,

pensando que a través de ella podría contribuir a solucionar problemas en el país. Obtuvo luego una maestría, pero se sentía encasillado; se la pasaba leyendo libros importantes, escritos por personas muy importantes, que no le llegaban al alma: «Decidí que quería estudiar lo que ocurría. Me metí a la

historia porque sentí que era una cosa mucho más abierta, donde había más libertad; así como mi padre pudo construir acá casas un poco más grandes, yo también podría escribir libros y hacer investigaciones sin tanto encasillamiento teórico».

UN MICROHISTORIADOR

«Me interesa la historia que está en lo pequeño de las cosas —añade—, en los detalles. Soy un microhistoriador. Por ejemplo, para escribir un libro sobre una tarde en la historia de Colombia, empiezo con el 9 de abril, veo qué está ocurriendo y me pongo a hacer pesquisas; qué se entiende, qué no, por qué ocurre esto y, en forma de círculos concéntricos, voy ampliando. Me hice ciertas preguntas sobre lo que leía de las actividades, de las

actitudes de los amotinados del 9 de abril; preguntas sobre la relación entre ellos y Jorge Eliécer Gaitán, y poco a poco fue creciendo el radio de acción. Esa es, básicamente, la forma en que trabajo; trato de encontrar muchas cosas con significación en los detalles más pequeños».

Volvamos un poco atrás. Herbert Braun Becking, pese a sus raíces, no estudió en el tradicional colegio de la colonia alemana, el Andino, sino en el Nueva Granada, el de los estadounidenses, porque su padre decía: «Para qué enviar a los hijos a estudiar al colegio de los que perdieron la guerra, mejor mandarlos al de los que la ganaron». Durante un buen tiempo olvidó a Gaitán y a la historia.

En los años sesenta fue marxista:

«Creo que en esa época todos lo éramos. Recuerdo que creíamos que si uno no era marxista era porque no sabía pensar. Era un dogmatismo espantoso que únicamente muchos años después logré llegar a reconocer. Fui izquierdista en ese sentido, un izquierdista teórico. Pensaba que era muy inteligente porque tenía todas las respuestas, y todas las respuestas me las había dado Carlos Marx».

HÍBRIDO CULTURAL

De esas y otras experiencias, así como de su trasegar, resultó Herbert Braun, mezcla de intelectual idealista e híbrido cultural. Vivió en Colombia infancia y adolescencia, pero «en un enclave extranjerizante: el Nueva Granada y una casa de alemanes, luterana, no católica, donde constantemente se establecían las distancias. Entonces me siento colombiano, pero muy pocos me lo reconocen y a veces hasta se burlan de mí y dicen "hombre, no seas huevón, si tú no eres colombiano"». Después de vivir 30 años en los Estados Unidos y de haber hecho su carrera y su familia allá, finalmente obtuvo su ciudadanía estadounidense.

En su hablar, en la construcción de las frases, se siente la influencia del idioma inglés, y su acento en español es una mezcla de cachaco bogotano con mexicano del Distrito Federal, donde también vivió y trabajó. Su pinta es de alemán. Sus sentimientos, de pasión y dolor por Colombia; quiere a este país y ha estado ligado a él de diversas maneras. Cambió su nombre, Herbert, y lo colombianizó; se llama a sí mismo y le dicen Tico Braun.

LA BUENA ESCRITURA

Un tanto debido a la herencia de los dogmas, durante un tiempo Braun escribía «espantosamente mal», como él lo señala. Lefa literatura, pero sólo para entender los argumentos; la forma lo tenía sin cuidado. Paradójicamente, se encontró con el arte de la escritura cuando empezó a leer libros de historia, «en especial historiadores del siglo XIX, que escribían en forma preciosas». Mientras tanto, cayó en manidos esquemas: lo importante es lo que se dice y no cómo se dice, es responsabilidad del lector descifrar lo que se dice y, mientras más complejo el lenguaje, más importante lo que se dice. «Esto era posible porque yo no estaba estudiando acontecimientos, actores, personas ni individuos; estaba escribiendo teorías. Uno cogía ciertos eventos históricos, ciertos momentos para encasillarlos dentro de una teoría, que es lo que hacen hoy en día los politólogos, algunos antropólogos e historiadores. Pero cuando empecé a hacer la investigación sobre Gaitán, comencé a darme cuenta de que lo que quería era revivirlo. Por ejemplo, andaba por Bogotá y cuando iba a los almacenes a comprar algo, hacía los cheques y escribía, digamos, 22 de septiembre de 1948. Estaba en otro mundo».

Tico Braun cuenta cómo durante ese proceso llegó a la conclusión de que lo más importante era tratar de escribir de tal manera, que el lector pudiera meterse dentro de ese mundo que intentaba describir, y que para este propósito era fundamental que el texto tuviera calidad: «Estoy convencido de que se trata de contar cuentos, de escribir relatos, ojalá de tal manera que el lector se sienta cómodo y a sus anchas leyendo; incluso que se divierta. Que

el libro lo toque, lo mueva, lo cambie un tantito, aunque sea sólo por un rato. Me parece que lo más importante, absolutamente, es escribir bien, y no quiero decir que lo haga: lo intento». Habla entonces de rescatar la historia, de revivirla.

ARTESANÍA INTELCTUAL

«Como historiador siento que soy un intermediario —añade—, un intermediario entre el lector y esas realidades que tengo tiempo para investigar, que son digamos el 9 de abril en Colombia o el 2 de octubre en México. Tengo el tiempo, no necesariamente la formación académica, que realmente creo que no tiene nada que ver con nada. Pienso que los cursos de metodología académica que tomé a


través de los años no me sirvieron. Cada cual hace su propio taller. Somos un artesano, este artesano que en la historia ya casi no existe; o sea, estamos en control de nuestros propios medios de producción. Es una maravilla. Por eso soy un hombre contento, feliz. Lamento no haber logrado aún escribir algo sobre situaciones felices; quisiera, antes de morir, poder escribir sobre sucesos bellos que hayan ocurrido en la historia de Colombia o de algún otro país latinoamericano».

Afirma que lo que intenta hacer es narrar la historia, buscando que no se pierdan los eventos y, a la vez, observándolos desde la visión de distintos protagonistas y de la suya propia: «Hoy veo mucho más importantes que mis interpretaciones, las que tienen los actores históricos de su propia realidad». Su propósito es reconstruir para que el lector pueda revivir la historia y llegar a sus propias conclusiones. En *Mataron a Gaitán*, muestra contextos y miradas.

Cuenta Braun que busca aproximarse a los personajes históricos, meterse en sus vidas, tratar de ver el mundo como lo vieron ellos, es decir, «salirme de mí mismo y convertirme en una persona miniviso».

CELU MOVIL

CLUBS HAY MUCHOS. PERO SOLO UNO PREMIA A SUS SOCIOS CON DESCUENTOS Y PUNTOS ACUMULABLES POR SUS CONSUMOS



Descuentos

En sus compras, viajes, ocio...

Si, porque nuestros socios al hablar, acumulan puntos y más puntos con los que pueden conseguir Millas ~~Por llamada~~ minutos¹ celulares gratis, accesorios y mucho más.

¡ Todo un mundo de privilegios exclusivos ! Desde las más selectas boutiques, a todo tipo de almacenes, pizzerías, restaurantes, teatros, conciertos, vacaciones... y es que el Club de Usuarios Celumovil, es el único con todos los puntos a su favor.

Para mayor información llamar a la línea: 8800 - 19222 o desde su Celumovil * 6 1 1 SMD

* Sujeto a plan tarifario



que vivió en determinada época». Agrega que particularmente le interesan los personajes que distan mucho de su personalidad: «Aprendemos no tanto de nuestros amigos como de aquellos que tienen una visión distinta de la vida».

Sobre la forma en que concibe su labor, señala: «El trabajo del historiador es el uso de la imaginación. A partir de las fuentes que tengo a la mano me imagino otras vidas y se las presento al lector para que juzgue, evalúe, decida y acepte o rechace».

LAS FACETAS DE GAITÁN

Braun no describe un solo Gaitán. O sí, pero con múltiples facetas. No es el Gaitán esquizofrénico, contradictorio, oportunista al que se refieren algunos, sino que a sus diferentes caras les ve una coherencia y una consistencia muy particulares: «No es siempre el mismo, pero tiene una integridad que me asombra, hoy en día todavía más. Los valores que tenía Gaitán al comienzo de su vida son los mismos que este hombre tenía en el momento en que lo mataron. No sé cuántos de nosotros podamos vivir una vida así». Esas reflexiones parten precisamente de *Mataron a Gaitán*, del cual el escritor Antonio Caballero comentó en *El saqueo de una ilusión*: «Debo decir que todo lo que yo pensaba desordenada y vagamente sobre Gaitán y el 9 de abril, y que me proponía ordenar en este artículo, está magníficamente dicho en este libro. Para entender lo que Gaitán representó y sigue representando en este siglo en Colombia, es imprescindible leerlo...».

El libro está ahí. Ahora es tiempo de preguntarle a Braun cómo ve a Gaitán a 50 años del 9 de abril y a catorce de la primera edición de su obra en inglés, a lo que responde sin vacilar: «Ve a Gaitán como el político que le podría haber dado a la convivencia nacional una vigencia hacia la segunda mitad del siglo. Y creo que él podría haber mantenido ese sistema e irlo transformando poco a poco, dándole un cariz social y moderno mucho más grande».

La gran pregunta que él se hace es si Gaitán en el poder habría logrado mantener un régimen de elecciones con un Congreso, con una Corte Suprema, con una división entre los militares y el gobierno civil. Braun piensa que Gaitán lo

GUILLERMO GONZÁLEZ URIBE (1955). PERIODISTA Y EDITOR.
DIRECTOR DE REVISTA NÚMERO.

deseaba, pero a la vez: considera que habría podido dejarse llevar por su propia popularidad o por sus seguidores para haberse convertido en un dictador, aunque él no lo quería ser. Considera que ese era el gran temor de los convivalistas, como llama a los liberales y conservadores que compartían y comparten el poder en Colombia, y que tenían perderlo frente a Gaitán.

EL PELIGRO DE GAITÁN

leyendo aquí y allá, lo de Braun, la prensa de la época y otras publicaciones, se llega a la conclusión de que sin importar quién le disparó, se había creado el ambiente para que asesinaran a Gaitán. Tico Braun está de acuerdo a medias. Dice que los políticos alababan al caudillo, aunque nunca sabían cuál Gaitán iba a despertar cada día en la mañana. Ellos entendían que él era parte de su sistema y, al mismo tiempo, que no formaba parte del mismo: «Estoy absolutamente de acuerdo en que había un consenso entre ellos de que Gaitán era impresionantemente peligroso para el país. No estoy nada convencido de que había un consenso en el sentido de que había que matarlo. De que a todo mundo le cruzó la idea por la mente, no cabe ninguna duda, porque se hablaba constantemente de que a Gaitán lo iban a matar. Si hubo líderes, los jefes naturales, como ellos se decían en ese entonces, de los dos partidos políticos que conspiraron para matarlo, estaría muy sorprendido. De que había personas dentro de los dos partidos, liberal y conservador, que odiaban a Gaitán o que sentían que si ellos lo mataban podrían sacar provecho de un líder u otro, eso es más factible; y hay cierta evidencia de que algunas personas en el partido conservador actuaron de esa manera. De lo que no tengo absolutamente ninguna duda es de que, cuando mataron a Gaitán, casi cada uno de estos jefes políticos lanzó una exclamación de alivio: «ahh», fue la primera reacción, inmediata, instantánea, casi natural. Y la siguiente, que vino un segundo después, «¡Dios mío, y ahora qué hacemos!» El tremendo miedo. O sea, estoy convencido de que ellos se decían: «Sería muy bueno que Jorge Elécer no estuviera, pero ¡Dios mío, qué vamos a hacer sin él!» Porque él era tan parte de ese mundo y después de Gaitán nunca lograron volver a hacer política. Ellos también perdieron sus puestos, dejaron de ser quienes eran. Muchísimos regresaron a su vida privada durante toda una década. Otros más se

fueron al exilio y cuando volvieron, hicieron el Frente Nacional; construyeron un sistema político que para la mayoría de ellos ya no tenía ningún interés, ni ningún misterio, ni ninguna belleza porque todo estaba reglamentado. Y se aburririeron. En el Frente Nacional se nota claramente que ya no querían hacer política».

EL RESCATE

Corría el año de 1987. La Universidad Nacional publicaba la primera edición en castellano de *Mataron a Gaitán. Vida pública y violencia urbana en Colombia*, y Herbert Braun preparaba su investigación sobre la masacre de estudiantes de 1968 en la plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, México, D.F. Una llamada telefónica alteró el trabajo del investigador: habían secuestrado en Colombia a su cuñado, Jake Gambini, estadounidense de origen italiano dedicado a empresas relacionadas con el petróleo. Braun regresó al país para ponerse al frente de las conversaciones. Pasarían años para que terminara el difícil proceso de escribir *El rescate. Diario de una negociación con la guerrilla*, libro que se publicó originalmente en inglés y que se imprimió en castellano hace apenas unos meses.

A Tico Braun esta experiencia le cambió la vida y, de paso, terminó de romper la fama académica en su escritura: «Este no podía ser un libro académico desde el mero comienzo, porque es un libro personal donde soy un protagonista y los únicos que pueden, por lo menos en los Estados Unidos, ser protagonistas de sus propios libros no son los historiadores sino los antropólogos, y yo no soy antropólogo. Entonces a mí no me permiten eso. En los Estados Unidos mis colegas consideran que esto no es un libro,

sino una mezcla de colecciones personales de Tico Braun. Yo estaba prácticamente seguro de que esto iba a pasar, pero al mismo tiempo se reflejan ciertas ganas de joder que tiene uno por dentro». Considera además que este libro puede ser más importante que muchos tratados teóricos que se realizan.

LA ESCRITURA

Comenzó la escritura del libro en forma tradicional, separando por capítulos épocas históricas, pero poco a poco se fue dando cuenta de que el resultado era un mamotreto espantoso, que no iba a leer nadie. «No eran capítulos coherentes, porque la historia no ocurre en capítulos, ¡carajo! La historia ocurre constante y continuamente entre muchas diferentes personas, aspectos, condiciones; entonces, cómo relacionar todo eso al mismo tiempo. El problema, el desafío, era tratar de darle al lector un sentido de las cinco, seis, o diez cosas diferentes que le pueden ocurrir a uno, al mismo tiempo, el mismo día».

Entonces comprendió, como en *Mataron a Gaitán*, que muchas de las historias que se escriben sobre Colombia tratan sobre un grupo social o el otro, vistos completamente separados: «La historia no es así. Sabía que tenía que tratar de integrar la voz de mi cuñado, la voz de los guerrilleros anteriores a este secuestro, la voz de los guerrilleros durante el secuestro, la voz de Enrique Santos Calderón —a quien me pasó leyendo durante todos esos meses—, la voz de Maza Márquez, la de los empleados de Jake. ¿Cómo compaginar todo eso? Se me desmoronó el texto. Empecé entonces a escribir partecitas. Primero separé la crónica, el testimonio, el relato de mi cuñado; comencé a dividirlo en diferentes partes y

«Lo que hace el país político es, por ejemplo, pedirle dinero al país nacional; en algunos lugares se llama una vacuna y, en otros, un impuesto».





entre ellas fui intercalando otras voces. Puse la voz de mi hermana, las de los guerrilleros, muchas de los cuales son del M-19 porque son los que más escribían; incluso tienen unos ensayos y unos recuerdos absolutamente preciosos».

VÍCTIMA, NO: PROTAGONISTA

Este libro existe no sólo porque secuestraron a un pariente de un escritor, de un investigador, sino porque Braun encontró que Jake es un ser especial. Un hombre conservador, de principios sólidos, que pese a estar cautivo logra mantener su integridad: «Aquí tenemos a un hombre de principios, cuya posición desde el primer momento fue una concepción moral. Dijo no. Esto no se hace, esto no se debe hacer, a mí no me importa cómo ustedes justifican lo que están haciendo; esto no tiene justificación moral. Y dice que prefiere estar muerto que secuestrado. Una posición que tiene mucho de una filosofía conservadora relacionada con la libertad del individuo».

En el texto se transmite que el secuestro es uno de los peores, si no el peor, de los cánceres que tiene Colombia. «También lo es el hecho de que nosotros podamos participar con toda la calma del caso en una cosa de éstas. Eso es absolutamente horrible. Yo me di cuenta de lo horrible que es únicamente cuando oí el testimonio de mi cuñado. Quisiera que en esa yuxtaposición entre las dos voces, la del semizquierdista intelectualoide, que soy yo, y la del capitalista conservador, hombre de principios éticos, muchos de nosotros en Colombia aprendiéramos que tenemos que tomar una posición política, digo, moral, ante estas situaciones. Espero que su crónica nos ayude a reflexionar un tanto y a tratar de humanizarlos un poco más. No sólo a nosotros, a los que secuestran, sino a aquellos que cometen los secuestrados. Posiblemente es esperar demasiado, pero nosotros, los que escribimos, es lo único que podemos hacer».

PAÍS POLÍTICO VS PAÍS NACIONAL

Varias vertientes se unen en Herbert Braun en relación con el conocimiento de este país: su investigación sobre Gaitán y los sucesos del 9 de abril, la cruda experiencia durante el secuestro de su cuñado, y el hecho de poder leer desde cerca y desde lejos a Colombia. *Mataron a Gaitán* se inicia con una cita del político liberal Rafael Uribe Uribe, en la que habla de la división entre los bogotanos y el resto del país. En *El rescate*, la primera página recoge un testimonio del jefe guerrillero Manuel Marulanda en torno al desconocimiento entre los ciudadanos y los que están enmontados. De *Gaitán* dice que hoy es plenamente vigente su división entre el

país político y el país nacional: «El país político está integrado por los partidos liberal y conservador, el Estado, la policía, los militares, la guerrilla y las autodefensas. Son grupos públicos, políticos, que quieren ser considerados políticos. Y como decía Gaitán, ¿quiénes son el país nacional? Pues los que trabajan, los que se preocupan por su salud, los que buscan una educación, los que no tienen una voz colectiva. Es ahí donde veo una escisión, una división bastante profunda. Ahora, hay un contacto continuo y constante entre esos dos mundos, sólo que es impresionantemente conflictivo. En ese contacto hay muchísimas personas del país nacional que se aproximan, que se agarran, que se dejan representar, que buscan su tajada en ese país político, ya sea con los partidos políticos o con los guerrilleros o las autodefensas. Y de cierta manera ese país político los usa a ellos y ellos usan al país político. Lo que hace el país político es, por ejemplo, pedirle dinero al país nacional; en algunos lugares se llama una vacuna y, en otros, un impuesto».

Queda una pregunta para Braun: ¿dónde coloca a los industriales, a los empresarios? «Eso no me queda muy claro —responde—; posiblemente ahí se escriba la historia de las primeras décadas del siglo XXI de Colombia. Es decir, ¿qué van a hacer las clases burguesas, para usar ese viejo término que es muy bueno, para tratar de rescatar este país?»

EJÉRCITOS CHIQUITICOS

Braun es implacable en sus conceptos. Desde la angustia le digo, «siento en este momento que hacemos la paz o nos vamos a una guerra total». «No me imagino qué podría ser una guerra total —replica—, ni quién la podría ejercer. Ninguno de los ejércitos que hay en el país tiene capacidad de llevar a cabo una guerra total. Son todos, cada uno de ellos, ejércitos chiquitos, chiquiticos; incluso, posiblemente en especial, el ejército pagado por el patrimonio y el erario nacional. No hay nadie en capacidad de hacer una guerra realmente distinta de las miles de guerras que tenemos en el país hoy en día. Además, estoy bastante convencido de que ninguno de esos pequeños ejércitos quisiera eliminar a los otros... Cada vez que pienso en los pequeños ejércitos pienso en Borges, en esa crítica tan maravillosa que les hizo a los militares argentinos en los últimos momentos de su vida, cuando decía que simplemente eran unos hombres que querían jugar con unos tanques, claro, por ejemplo. Se burló de ellos. Me queda perfectamente claro, por ejemplo, que las autodefensas o los paramilitares eliminan su razón de ser si eliminan a la guerrilla. Lo que siempre ha

ocurrido en Colombia es el juego del gato y el ratón. Pelean, retroceden, actúan, toman, van, se retiran».

REACCIÓN DE DERECHA

Como analista, Braun se muestra escéptico frente a una salida a corto plazo: «Vivimos un equilibrio horripilante. En el pasado las violencias terminaban por desgaste, pero esto de ahora, esta mierda, no se está desgastando para nada. Hay demasiadas personas, y todos estos pequeños ejércitos son ejércitos bandoleros, o sea, que actúan por razones económicas».

A mediano plazo alcanza a vislumbrar algo también horripilante: «Es posible que si en los siguientes cuatro años no hay una paz duradera y convincente, el país se vaya a la derecha. Digamos en unos quince o veinte años, si no se logra esa paz, esa reestructuración, tomando el ejemplo de la historia europea, puede producirse una contrarrevolución desde arriba, en la cual grupos económicos pudientes, agropecuarios, por medio de sus gremios, de alguna manera u otra o con ayuda militar, del ejército nacional y de los paramilitares, logran restablecer el orden de la propiedad privada en el campo, eliminando a la guerrilla y reincorporando a toda esa gente que se ha refugiado para que regrese al campo y trabaje otra vez, en situación muy similar a la que siempre han trabajado, dentro de circunstancias en las cuales el Estado haría muy poco para tratar de matizar una relación muy salvaje entre los que tienen la tierra y los que la trabajan. No habría guerra, pero sería una cosa espantosa. Más que contrarrevolución sería una reacción, ya que no hemos tenido una revolución. Una reacción de derecha, violenta, fulminante. Y bastante popular, diría yo. La gente se desespera por la falta de orden, especialmente las clases medias y los pobres».

DRUGA, GRINGOS E INTERVENCIÓN

Le digo a Tico Braun que especialistas estadounidenses han afirmado que la guerrilla puede ganar la guerra en cinco años. De nuevo responde en forma directa: «El gringo miente cuando dice eso. Creo que miente conscientemente, como una manera de poder intervenir más en el país y pelear en contra de la guerrilla, y utilizar a

«¿Qué van a hacer las clases burguesas, para usar ese viejo término que es tan bueno, para tratar de rescatar este país?»

Colombia para sus ejercicios antiterroristas». Al preguntarle si sería la posibilidad de otro Vietnam, me contesta: «No. Aquí no se van a meter de lleno. Llegarán, se irán, volverán... Como algo muy colombiano, un pequeño ejército».

Vamos a otro tema álgido que engloba varios aspectos de los problemas del país, el narcotráfico, que en parte financia o ha financiado todo aquí: políticos, paramilitares, guerrilla, ejército, incluso industria y comercio. ¿La solución pasaría por la legalización, como ocurrió en Estados Unidos con el alcohol, o la despenalización? «No entiendo bien cuál podría ser la relación entre la primera y la segunda partes de la pregunta. O sea, si el narcotráfico financia todo esto, cómo cambiaría si la droga se legaliza. La mafia en los Estados Unidos no se acabó, se transformó, y hoy en día está muy bien. Eso no se cambia. No creo». Sin embargo, cuando le digo que la violencia en las calles sí, lo que fue Chicago en los años veinte, Tico Braun analiza: «Una de las principales razones por las cuales creo que sería importante legalizar la cocaína, si estamos hablando de la cocaína, es que en las ciudades de los Estados Unidos los hombres pobres, que son casi exclusivamente de raza negra, se están matando, y se están matando en gran parte alrededor de la cocaína. En los Estados Unidos se entendía hace ocho o diez años que había una crisis; hoy ya no. Otra razón fundamental es que los niños blancos de las clases medias no incrementaron de una manera sustancial su uso de la cocaína. Cuando existía esa posibilidad había un gran temor. Ese temor ya no existe. O diría, exagerando únicamente un poco, que ya a casi nadie le importa un carajo la cocaína en los Estados Unidos, porque a nadie en los Estados Unidos le importan un carajo los negros pobres que viven en las ciudades».

Finalmente, al señalarle que el gobierno estadounidense presiona e interviene todo el tiempo con el pretexto del tema de la droga, dice: «Es pura política. Lo tiene que decir. Así como el gobierno de Estados Unidos manifiesta que quiere la paz en Colombia, pero no actúa para obtenerla, de la misma manera afirma que debe controlar la droga porque no puede decir que no lo va a hacer. La droga es uno de los enemigos que tiene, después de la guerra fría. Si hay droga, un gobierno tiene que decir que la va a combatir».

